

## DISCURSO DE LA VI PROMOCION DE INGENIEROS AGRONOMOS

Dr. Keith L. Andrews.<sup>1</sup>

Estimados invitados especiales, amigos de Zamorano, profesores, padres de familia, y nuevos Ingenieros Agrónomos Zamoranos:

¿Cómo es que hemos llegado al punto de poder celebrar la Sexta Promoción de Ingenieros Agrónomos? Cuando hasta hace poco, Zamorano no tenía los recursos de hoy en día. Cuando yo vine hace 13 años, la institución tenía un tercio de la infraestructura que ven hoy, una cuarta parte del estudiantado y pocos profesores. No existía el programa de Ingeniero Agrónomo; ni alumnas; ni programas de investigación en una escala significativa; y mucho menos, programas de extensión o capacitación para campesinos. Zamorano tenía programas muy reducidos. Sin embargo, Zamorano tenía en 1980 la esencia de lo que es el Zamorano de 1993. Una esencia con dos fundamentos: 1)-una materia prima, nuestros alumnos, de la más alta calidad y 2)-una filosofía eficaz, estable y visionaria. Los estudiantes que encontré en 1980 mantenían un alto nivel de disciplina y al mismo tiempo mostraron mucha energía e ideas creativas, que llegaron a convencerme de la calidad de esta Institución. Comencé a admirar la habilidad de los muchachos y muchachas de aplicar sus conocimientos en el mundo real; lo mismo que sus deseos de superación. Así son los Zamoranos de hoy y sospecho que siempre han sido así.

Los fundadores de nuestra institución fueron, sin lugar a dudas, personas muy especiales; al poder establecer un sistema *sui generis* y muy exitoso. Para entender este sistema, podríamos analizarlo de muchas formas, consideremos por lo pronto los tres lemas que utiliza Zamorano:

---

<sup>1</sup> Director de la Escuela Agrícola Panamericana, El Zamorano, Apartado Postal 93 Tegucigalpa Honduras, C. A.

## I- AL SERVICIO DE LAS AMERICAS

Desde el primer día, Zamorano ha sido completamente Panamericano, con un ambiente multicultural, y bilingüe. Tanto alumnos como profesores, que representan más de 20 países, crean un ambiente muy cosmopolita; esto permite a los alumnos llegar a entender otras culturas y establecer contactos internacionales que les beneficiarán de por vida.

Por más de 50 años hemos practicado una filosofía que hoy en día está en auge, la de trabajar internacionalmente. Los líderes políticos actuales han concluido que las fronteras nacionales no deben ser barreras para el intercambio de información, tecnologías y especialistas; sino por el contrario, debemos trabajar juntos con otras nacionalidades para poder realizar más de lo logrado en forma aislada. Zamorano ha conocido desde el comienzo este principio:

## II- APRENDER HACIENDO

La columna vertebral de nuestra institución es parecida a un viejo proverbio chino que dice:

"Cuando escucho, me olvido

Cuando veo, me acuerdo

Cuando hago, entiendo"

Zamorano es una gran finca comercial donde los alumnos siembran o crían más de 200 especies de plantas y animales. Aquí, aprenden cómo utilizar el machete y la computadora, cómo manejar los tejidos de las plantas en tubos de ensayo, y cómo conducir tractores. Aprenden cómo producir, procesar y vender productos y cómo proveer servicios agropecuarios. El graduado Zamorano tiene experiencia, conocimientos, destrezas y actitudes que no tienen los "agrónomos de pizarrón". A la vez, aprenden autodisciplina y comportamiento profesional, saben que el éxito involucra algo de creatividad y audacia junto con mucho trabajo, trabajo que a veces será incómodo, aburrido y repetitivo.

### III- LABOR OMNIA VINCIT- EL TRABAJO VENCE TODO

Nuestros fundadores reconocieron que no bastan la inteligencia, la creatividad, las buenas intenciones y la educación formal para tener éxito en la agricultura. Estos factores son muy deseables, pero no producen mucho si no se está dispuesto a trabajar duro, a trabajar en áreas prioritarias y ser persistente.

Esta no es una idea nueva. El Eclesiastes en las Sagradas Escrituras dice: "No hay nada mejor para un hombre que regocijarse en su trabajo". El poeta estadounidense Roberto Frost dijo que la diferencia entre un empleo y una carrera es la diferencia entre 40 y 60 horas de trabajo por semana. Los países asiáticos que se desarrollan tan rápidamente hoy en día son los ejemplos más recientes del poder de "Labor Omnia Vincit". La cultura de trabajo que ellos tienen es la fuente de su prosperidad. Zamorano, desde hace más de 50 años, ha inculcado y cultivado el orgullo y la disciplina del trabajo, como un componente indispensable para promover la fortaleza económica y el desarrollo social.

Estos tres lemas, "Al Servicio de las Américas", "Aprender-Haciendo" y "Labor Omnia Vincit", han sido la esencia del sistema Zamorano desde hace 50 años. Encuentro muy interesante pensar que las tres ideas centrales de nuestra institución-ideas muy viejas, por cierto- han sido "descubiertas" recientemente por ciertos políticos y académicos del desarrollo. El impacto que ha tenido el Zamorano y su estabilidad durante 50 años radica en: 1) Su Panamericanismo; 2) Su seriedad y compromiso con la cultura de trabajo; y 3) Un entendimiento que la teoría debe salir de la práctica. Son estas mismas ideas las que hoy en día están transformando las sociedades latinoamericanas.

Ustedes, los nuevos Ingenieros Agrónomos Zamoranos, han tenido la oportunidad de beneficiarse de la mejor educación agropecuaria tropical en este hemisferio. La infraestructura, los profesores, la estabilidad y el enfoque del Zamorano les han dado oportunidades que muy pocas personas tienen. ¿Han sabido uds. aprovecharlas? ¿Han internalizado los tres principios? Confío en que sí.

El graduarse de Zamorano es un logro significativo, pero ¡Cuidado!, no es garantía de éxito. Algunos Zamoranos fracasan. Algunos no se

dan cuenta hasta demasiado tarde que sus competidores, graduados de otras instituciones, también pueden ser excelentes profesionales, a pesar de las deficiencias en sus centros de estudios. Otros Zamoranos aplican las recetas aprendidas aquí en una forma mecánica, sin pensar que debemos acordarnos de los diferentes contextos socioeconómicos y ecológicos que exigen diferentes tecnologías y enfoques. Nunca dejen de aprender-haciendo. Aprendan conceptos además de aplicar hechos, recetas y datos.

Algunos Zamoranos dejan de pensar de una manera Panamericana. Regresan a sus países y se vuelven provincianos. El buen Zamorano sabe como afirmar su cultura local y nacional sin perder su actitud cosmopolita, balanceando ideas y contactos locales con internacionales.

El tendón de Aquiles de algunos de sus colegas graduados es que olvidaron el valor del trabajo duro y productivo. Zamorano no es simplemente una prueba dura, un rito pasajero después del cual se deja de trabajar. Es el inicio de una aventura que requerirá de mucha energía, persistencia y superación constante. La superación y crecimiento cualitativos son características del buen Zamorano y seguirá siendo una característica de su Alma Mater.

Tenemos grandes planes para los próximos años. En el área de proyección, Zamorano continuará creciendo en su capacidad de fomentar y guiar la innovación tecnológica, utilizando la investigación formal como componente importante de esa proyección. Todos los alumnos del programa de Ingeniero Agrónomo hacen una tesis, que en algunos casos son tan creativas, profundas y validas como las tesis de postgrado de otras instituciones. Los trabajos realizados por los jóvenes aquí presentes contribuirán significativamente, en muchos casos, al desarrollo de toda la región.

Tal vez más importante que la investigación formal son los programas de extensión y capacitación que cada año realiza Zamorano, produciendo un impacto en las vidas de miles de productores, empresarios y sus familiares. Nuestras actividades en conjunto con los gobiernos de la región, grupos de productores y Organizaciones No Gubernamentales, ayudan a transformar los sectores agropecuarios de la región.

Cómo ustedes observaron al entrar, nuestros alrededores son hermosos. Vivimos en un valle precioso, rodeado por montañas majestuosas. Pero si observamos cuidadosamente, tenemos que concluir que la destrucción ambiental en este valle y la no sostenibilidad de algunas de las tecnologías usadas aquí, perjudican nuestra existencia como institución y ponen en duda el valor de nuestra enseñanza. Hemos estado enfrentando ese gran reto desde hace mucho tiempo, Zamorano siempre ha hecho mucho por armonizar la producción y la protección ambiental: hemos manejado nuestros bosques y cuencas en una manera sostenible; hemos sembrado más de un millón de árboles en los últimos años; hemos sido pioneros en el uso de cultivos de cobertura y en la conservación de suelos; y hemos desarrollado, también, importantes programas para evitar el uso de plaguicidas. Nuestra historia de trabajo en este sentido es muy larga, pero los retos del futuro son tan grandes que tendremos que redoblar nuestros esfuerzos en promover la agricultura sostenible. Ninguna otra institución Centroamericana tiene la capacidad de hacer lo que haremos, ya que tenemos los mejores técnicos y alumnos, la mejor estabilidad e independencia, y un enfoque y modus operandi que son simultáneamente prácticos y científicamente sofisticados.

Este valle es un microcosmos de América Latina Tropical. Están mezclados el progreso y el cataclismo incipiente. Aquí enfrentamos la destrucción ambiental, la urbanización, la polarización social y el abuso de tecnologías. Pero es aquí, también, que tenemos una riqueza de ideas y buena voluntad.

Debemos crear aquí no solamente una hacienda gigante y diversa sino un ecosistema modelo, de manera que lo que los alumnos, visitantes y cursillistas aprendan aquí serán las lecciones que apliquen en sus países de origen. El efecto multiplicador de usar este valle como un ecosistema en donde optimicemos las exigencias ecológicas, socioeconómicas y tecnológicas es sumamente atractivo y necesario para el bienestar de Zamorano y de América Latina.

Muy brevemente quisiera mencionar otras dos metas institucionales para los próximos años: Aumentaremos la proporción de alumnas por lo menos al 25%. Vamos a contribuir a la formación e integración de una masa crítica de mujeres profesionales que puedan contribuir al desarrollo rural y tecnológico de América Latina. Mejoraremos mucho más lo que es hoy en día la mejor educación agropecuaria en América Tropical. Hay tantas facetas que no puedo mencionar en detalle, pero si quiero recalcar que la mejoría involucrará mayores niveles de in-

tegración entre la producción y la protección ambiental y entre la parte tecnológica y la parte socioeconómica de la producción. También involucrará mucho a los alumnos y dependerá de la participación de los graduados.

Zamorano, igual que sus graduados, tiene grandes planes y sueños. Uds., los nuevos Ingenieros Agrónomos Zamoranos, deben participar en la superación constante de su Alma Mater. Les vamos a escuchar. Uds. ya son nuestros embajadores en sus países; representénnos bien. Dejen huellas en sus carreras. Nunca se olviden de este lugar tan especial que los ha preparado bien.

Buena suerte, que gocen y muchas gracias.

*1o. de mayo, 1993*